

La Nación

EMPRESA PERIODÍSTICA LA NACIÓN
AGUSTINAS 1269 · CASILLA 81-D SANTIAGO · TELÉFONO: 7870100 · FAX: 6981059 www.lanacion.cl
JUEVES 19 DE JUNIO DE 2008

ARICA 15 / 17
IQUIQUE 14 / 16
ANTOFAGASTA 11 / 16
COPIAPÓ 4 / 23
LA SERENA 8 / 15
VALPARAÍSO 6 / 13
SANTIAGO 6 / 12
RANCAGUA 6 / 11
TALCA 5 / 10
CONCEPCIÓN 5 / 11
TEMUCO 5 / 12
PUERTO MONTT 5 / 11
COYHAIQUE -5 / 4
PUNTA ARENAS -2 / 5
ANTÁRTICA -3 / -1

PARCIAL 15 / 17
PARCIAL 14 / 16
PARCIAL 11 / 16
DESPEJADO 4 / 23
DESPEJADO 8 / 15
CHUBASCOS 6 / 13
CHUBASCOS 6 / 12
CHUBASCOS 6 / 11
CHUBASCOS 5 / 10
CHUBASCOS 5 / 11
CHUBASCOS 5 / 12
CHUBASCOS 5 / 11
PARCIAL -5 / 4
PARCIAL -2 / 5
NIEVE -3 / -1

RADIACIÓN ULTRAVIOLETA UV-B
ARICA 6-7 ALTO
IQUIQUE 3-5 MODERADO
LA SERENA 3-5 MODERADO
LITORAL 1-2 BAJO
SANTIAGO 1-2 BAJO
CONCEPCIÓN 1-2 BAJO
PTO. MONTT 1-2 BAJO
PUNTA ARENAS 1-2 BAJO

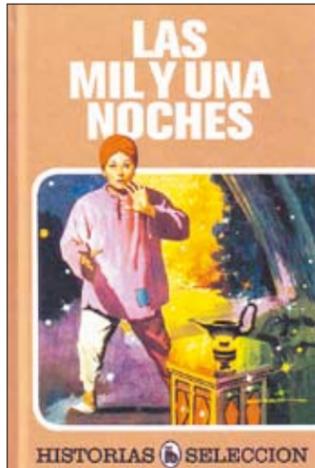
AGUA CAÍDA EN SANTIAGO
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA 161,8mm
NORMAL A LA FECHA 88,0 mm
IGUAL FECHA AÑO PASADO 82,2 mm



RESTRICCIÓN
VEHICULAR

3 - 4 - 5 - 6

LOS PLACERES Y LOS LIBROS



Tu cabeza a cambio de un cuento

Artemio Echegoyen

EN LA NOCHE primera, como sabemos, emerge de una vasija un genio cruel y, sin embargo, dado a la negociación con el mercader o el pescador que sin querer lo ha liberado. Miles son las versiones en nuestra lengua de las "Mil y una noches", incluida aquella llamada "Las mil noches y una noche" del famoso doctor Mardrus, que la llevó al francés para que luego difundiera a otros idiomas. Con más erotismo o con menos, incluyendo la de Aladino o no (ése dicen que es un cuento chino), lo cierto es que una característica de estas historias es la de quedar inconclusas cuando se acerca el alba. De esa manera, con ese "continuará", la astuta Sherezade prolongaba su vida, que pendía del humor del sultán, su esposo.

Este volumen, ilustrado con páginas que reproducen las narraciones como historietas, está sin duda dirigido a los imberbes lectores de diez a quince años, pero no hay pérdida si ya con canas cogemos el libro y redescubrimos las intrigas de un visir envidioso, o la maravilla de un caballo mágico.

"Debo matarte, pues así lo prometí hace cuatro siglos", dice el genio liberado por el viejo pescador, pero las cosas no son tan fáciles. Ya dijimos que en el Medio Oriente casi todo es negociable (debería serlo aun hoy). Todo genio de éstos tiene dos aspectos, uno malvado o intransigente y otro razonable y hasta bondadoso. En esta aventura particular podemos, además, ir desarrollando una nueva historia dentro de la otra, no sólo para mantener despierta la curiosidad del sultán (y aplazar la ejecución de su esposa), sino para entender el alma humana: cada cosa esconde otra cosa o puede ser observada de distinta manera. También, en aras de una tradición en peligro de extinción, este volumen de Ediciones B se declara heredero de la antigua colección de Bruguera que adaptaba clásicos de la literatura juvenil adornándolas con los mencionados dibujos en que los personajes hablan con globito. Es curioso ver a princesas árabes o persas con la nariz respingada (la cirugía plástica no existía), pero esto es ficción en estado puro y los ilustradores suelen ser caprichosos.

Leer estas versiones es un acicate para ir luego a otras más adultas y adúlteras (como las de Mardrus), aunque en éstas no falten los engaños conyugales. ¿Aparecerá aquí aquella anciana maligna llamada la Madre de Todas las Calamidades, propensa a cabalgar a sus esclavas femeninas? Quién sabe. Pero al menos es una puerta a todo ese maravilloso horror y humor hilarante, tragicómico, hipnótico.

LAS MIL Y UNA NOCHES

Cuentos tradicionales
Ediciones B, 2008
295 páginas

CAMINO DE SANTIAGO

¿Qué puede ver un ciego en una sala oscura?

POR ESTOS DÍAS de junio, hace 22 años moría en Ginebra Jorge Luis Borges. Argentino por su padre y uruguayo por su madre, Borges nació en Buenos Aires. A sus quince años la familia se instaló en Ginebra ("Ginebra es una de mis patrias", escribió en su último libro) y allí, a orillas del lago Lemán, vivió su juventud. Lo cuenta el propio Borges, en "El otro", que relata su encuentro ya mayor consigo mismo cuando joven:

"Voy a decirte cosas que no puede saber un desconocido. En casa hay un mate de plata con un pie de serpientes, que traje de Perú nuestro bisabuelo. También hay una palangana de plata, que pendía del arzón. En el armario de tu cuarto hay dos filas de libros. Los tres volúmenes de Las mil y una noches (...) y, escondido detrás de los demás, un libro en rústica sobre las costumbres sexuales de los pueblos balcánicos". Juntar en un relato al viejo que era y al joven que fue en el lugar de su juventud y de su muerte es una manera harito borgeana de unir literatura y existencia.

Tras su estadía en Suiza, Borges se trasladó a España y, finalmente, regresó a Argentina. Sus relaciones con su país siempre fueron tirantes, entre otras razones porque Argentina fue haciéndose peronista y Borges detestaba a Perón y al peronismo. "Casi todos mis contemporáneos son nazis, aunque lo nieguen o lo ignoren", dijo una vez. Si la expresión escrita de Borges es ajustada a su exigente canon, sus dichos fueron a menudo destemplados y salidos de madre. Para compensarlo, Borges insistió en que lo juzgaran por sus escritos, no por unos dimes y diretes en los que llegó a alabar a Pinochet y a negar la existencia de los desaparecidos, necedades por las cuales tuvo que excusarse repetidas veces. Se reconocía influenciado y así lo confesó en una entrevista con Ramón Chao: "Por timidez, a veces no me atrevo a contradecir a mi interlocutor".

Curiosamente, esa entrevista ha sido publicada en gallego y en francés, pero está inédita en castellano. En ella cuenta Borges



En su único encuentro, Borges y Neruda pasaron la velada intentando impresionarse el uno al otro. Ambos poetas se admiraban a pesar de que casi todo los separaba, a comenzar por el vitalismo de uno y la vida monacal del otro.

su único encuentro con Neruda. Ambos poetas se admiraban a pesar de que casi todo los separaba, a comenzar por el vitalismo de uno y la vida monacal del otro. Y la ideología. Neruda era comunista, mientras que Borges era anarco-conservador o, tal vez, anarquista a la suiza, no en vano había leído a los clásicos ácratas en el país de la Federación de relojeros anarquistas. En ese único encuentro Borges y



Antonio de la Fuente

Neruda pasaron la velada, como era esperable, intentando impresionarse el uno al otro hablando de poesía francesa.

Nos dimos una vez de cara con Borges. Salía del cine, del brazo de su mujer, María Kodama, una noche de verano en Buenos Aires. ¿Qué puede ver un ciego en una sala oscura? Miramos la cartelera intentando entender. Era "El sirviente", de Harold Pinter, filmado por Joseph Losey, cuyos diálogos apreciaría. Antes de perder la vista, Borges fue crítico de cine. Lo saludamos y le pedimos una entrevista, por pura deformación profesional. Nos dijo que llamáramos al día siguiente muy temprano y nos dio su teléfono, que tuvimos que memorizar. El diálogo duraría unos minutos apenas, lo suficiente para que en torno nuestro se juntara un buen número de curiosos. Al día siguiente bajé a la

recepción del hotel para telefonar. Borges se puso en seguida, pero antes de que alcanzase yo a formular un saludo, cortó. No quise insistir. En julio de 1986, un mes después de su muerte, estuvimos en Plainpalais, el cementerio ginebrés donde descansa, rodeado por las tumbas de los notables de la ciudad. Nos costó encontrar su sepultura, a pesar de que sería la más reciente entonces. Alguien había "sustraído" la placa con su nombre.

La placa robada y atesorada por algún admirador fetichista fue reemplazada tiempo después por una lápida esculpida en piedra blanca que dice en el anverso: "Jorge Luis Borges 1899-1986". Y junto a un grabado con siete guerreros está tallada una inscripción en inglés antiguo que traducida dice: "Y que no temieran". Por el revés, está escrita esta sentencia en noruego: "Él tomó su espada y puso el metal desnudo entre los dos". El amor y la muerte, nada más borgeano y nada menos.

TOMATUMATE

Aves migratorias

EN GRAN BRETAÑA hay gran preocupación porque debido al cambio climático algunas aves migratorias ya no quieren venir a estas islas y se quedan en otros parajes. Y mientras se afiora a las aves que ya no vienen, hay gran preocupación también por atajar a otras especies migratorias, esta vez indeseables porque son humanas.

Malik era, creo, el nombre del oficial de la inmigración británica de origen paquistaní que me preguntó el domingo qué vine yo a hacer aquí. "A una reunión de ONG sobre poder y participación popular", le contesté. "¿Qué son las ONG? ¿Tipo caridad?". -Más o menos, tipo movimiento social, para luchar contra la pobreza. "Ah, sí, hay mucha pobreza en el mundo", dijo, y me estampó el pasaporte.

-Fíjese qué irónico -se me ocurrió decir allí de repente. "Seguramente sus abuelos vinieron para acá escapando de la pobreza y los míos, en cambio, se fueron

"Seguramente sus abuelos vinieron para acá escapando de la pobreza y los míos, en cambio, se fueron de aquí mismo porque eran pobres. Y ahora es usted quien está allí sentado preguntándome qué vengo a hacer aquí".

de aquí mismo porque eran pobres. Y ahora es usted quien está allí sentado preguntándome qué vengo a hacer aquí".

El funcionario sonrió tristón y me hizo un saludo con la mano. En Estados Unidos tal vez me hubieran deportado.

De paso por Madrid, leo que el Gobierno español propone a los inmigrantes sin trabajo que renuncien a su residencia y se vuelvan a sus países, a cambio de recibir de una sola vez el estipendio que les corresponde por seguro de desempleo. Deben comprometerse a no regresar, ni de turistas, al menos por tres años.

Así, a la depresión propia de quien no tiene empleo, le agregan la

ofensa de declararlos oficialmente como convidados de piedra. Es el mismo mecanismo que alguna vez usó Alemania para deshacerse de sus turcos "gast Arbeiter" (trabajadores invitados), muchos de cuyos hijos y nietos nacidos en Alemania, que sólo hablan alemán, no son alemanes.

Decenas de miles de marroquíes, ecuatorianos, peruanos, argentinos, colombianos y de otros países (los chilenos no aparecen en la lista) son los potenciales "beneficiarios" de esta muestra de malos modales. Ningún australiano, ningún suizo.

"Sabemos que una suma de, digamos, 10 mil euros, es insuficiente para iniciar un negocio

aquí, pero puede ser una cantidad importante en Marruecos", afirma el ministro del Trabajo del Gobierno socialista, Celestino Corbacho en el diario *El País*.

¿Se iría Celestino Corbacho a alguna parte a probar suerte con diez mil euros? ¿Tiene él la menor idea de lo que está proponiendo a gente que ya pasó por la desdicha del autoexilio? Debiera tenerla, porque no hay español que no tenga un familiar emigrante: hasta no hace mucho los españoles no tenían seguro de desempleo y andaban por miles errando por el mundo en busca de un trabajo decente.

Mala memoria tienen estos europeos, como mala memoria tenemos también súbitamente en Chile, ahora que entramos en la categoría de "país de inmigración". Da vergüenza ver los cartelitos que prohíben el ingreso de peruanos a las pensiones, mientras nuestros conciudadanos se ruborizan cuando no los dejan entrar a España.



Alejandro Kirk